

Las transformaciones en la estructura productiva chaqueña a partir de la crisis del 2001.

Carlino y Alicia.

Cita:

Carlino y Alicia (2013). *Las transformaciones en la estructura productiva chaqueña a partir de la crisis del 2001. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/716>

XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Mesa Temática N° 84

Transformaciones agrarias en perspectiva regional. Tierra, productores, Estado y mercado. Argentina, siglos XX y XXI.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Graciela Blanco, Silvia Lázzaro, y Mónica Blanco.

LAS TRANSFORMACIONES EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

CHAQUEÑA A PARTIR DE LA CRISIS DEL 2001.

Alicia Carlino

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad Nacional del Nordeste

acarlino@eco.unne.edu.ar

Introducción

La historia económica de nuestra provincia adquiere significación y comprensión a partir de su inserción en la problemática nacional e internacional en el largo plazo.

En este sentido, debemos considerar en primer lugar la fase de la etapa primaria exportadora en la que la Argentina se incorpora al sistema mundial como país exportador de lanas, carnes y cereales. En el Chaco, esta fase se relaciona con el desarrollo de una actividad fundamentalmente extractiva vinculada a la explotación de los bosques nativos.

Esta etapa culminó con la crisis de 1930, fue entonces que nuestro país debió modificar su modelo de acumulación orientado hacia los mercados externos, en virtud de la gran depresión internacional, y plantearse un modelo industrialista a partir de la sustitución de importaciones.

Este nuevo modelo, impuesto por las circunstancias en un comienzo y poco acompañado desde el poder político, promediando el siglo XX, fue avanzando hacia políticas más activas que impulsaron el desarrollo del sector.

En los inicios de la industrialización, se desarrollaron ramas industriales que requerían escaso capital, bajo nivel de tecnología y mano de obra poco capacitada. En esa fase de industrialización sencilla, en nuestra provincia comenzó una de las actividades fundamentales que acompañó su desarrollo económico y social: el cultivo del algodón y su procesamiento. La expansión de la industria textil nacional era el motor que impulsaba esta nueva etapa en la economía chaqueña. Se instalaron en la provincia las primeras desmotadoras y aceiterías, y unas escasas hilanderías.

En consecuencia, a mediados del siglo XX, la economía provincial, se había asentado sobre una base focalizada en la actividad forestal y algodonera. La producción de tanino y el desmote constituían las ramas más avanzadas.

Sin embargo, la industria tánica había iniciado su decadencia promediando ya la tercera década del siglo pasado. A pesar que la explotación forestal era aún muy intensa en los años 40, la industria fue perdiendo relevancia y acusaba una acentuada disminución.

En cuanto a la producción algodonera, a la coyuntura favorable a su expansión iniciada en los años 30, se sumó otro factor positivo -la segunda guerra mundial- que dificultó notoriamente la importación complementaria de hilados para nuestra industria textil. En los años cincuenta esta es ya la segunda en importancia en nuestro país. El Chaco alcanzó el máximo de su área sembrada en la cosecha de 1957-58. Sin embargo el procesamiento local de la materia prima no logró pasar del nivel de las desmotadoras. Los establecimientos textiles se radicaron fundamentalmente fuera de la región. (Bruniard, 1978:81)

A estas actividades básicas del territorio chaqueño se le agregaban las aceiterías, los establecimientos tabacaleros, y los azucareros que procesaban materias primas locales.

La explotación algodonera, dejó de expandirse cuando la industria textil argentina estabilizó su consumo en alrededor de 110.000 toneladas de fibra anuales. Por otra parte, disminuyó el rendimiento de fibra por hectárea y nuestro algodón se tornó menos competitivo en los mercados internacionales.

En la fase de consolidación del proceso de mundialización y de las reformas estructurales, el algodón volvió a los mercados internacionales frente a la crisis casi terminal de nuestra industria textil. Junto a una coyuntura favorable de precios a nivel internacional, estos cambios explican la expansión productiva de los años que van de 1994 a 1997. Sin embargo, la misma no pudo sostenerse.

En el marco de la crisis del 2001, asistimos a una reconversión del sector agrícola en que la desaparición del textil como cultivo central es el dato fundamental. Mientras en el país la siembra de algodón en el año 2001 fue de 173.000 hectáreas, un 57% menos que en el año anterior; en el Chaco, cuatro años de malas cosechas y precios no

remunerativos fueron provocando un singular cambio en la agricultura chaqueña dando lugar al desarrollo de la soja. Es así que luego de la crisis del 2001, emergió un nuevo escenario político-económico nacional que provocó importantes transformaciones en la estructura productiva de la Provincia del Chaco. (Besil y otros, 2001:42)

El presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de esos cambios, focalizando particularmente en la evolución del sector agrario. El estudio pretende constituir un aporte al conocimiento del paso del ciclo algodonero a la preponderancia de la soja en el territorio provincial. Esta transformación se enmarca en el actual auge del precio de los commodities que ha impactado a lo largo y a lo ancho de nuestro país y de toda América Latina. El Chaco no ha sido ajeno a este proceso. En dicho contexto, la economía provincial ha dejado de lado un cultivo de carácter social, profundamente arraigado en el territorio, con actores muy involucrados en la economía provincial a otro tipo de cultivo como el sojero, desarrollado por actores extra regionales cuyos mayores márgenes de rentabilidad son invertidos fuera de la provincia.

Desde el punto de vista metodológico el análisis aporta datos cuantitativos y cualitativos. En este último aspecto se tendrán en cuenta, más allá de los grandes agregados, la situación de los actores involucrados, particularmente la de los medianos y pequeños productores. Igualmente se ponderarán las medidas de política pública que han impactado sobre el sector, tanto las que han buscado favorecer como aquellas que lo han perjudicado. Teniendo en cuenta que el cultivo del algodón está involucrado en la cadena textil, se atenderá particularmente a los efectos sobre la industria en el nuevo contexto emergente de la crisis.

Los indicadores de carácter cuantitativo explicarán los cambios en las áreas sembradas, en la producción y el rendimiento por hectárea, el proceso de concentración de la propiedad agrícola, las transformaciones tecnológicas, y la evolución del índice de precios de los productos agrícolas. Las fuentes de datos cuantitativos utilizadas serán de carácter oficial como las aportadas por el INDEC, el Censo Agropecuario Nacional, el INTA, el Ministerio de la Producción de la Provincia del Chaco, y otros organismos públicos.

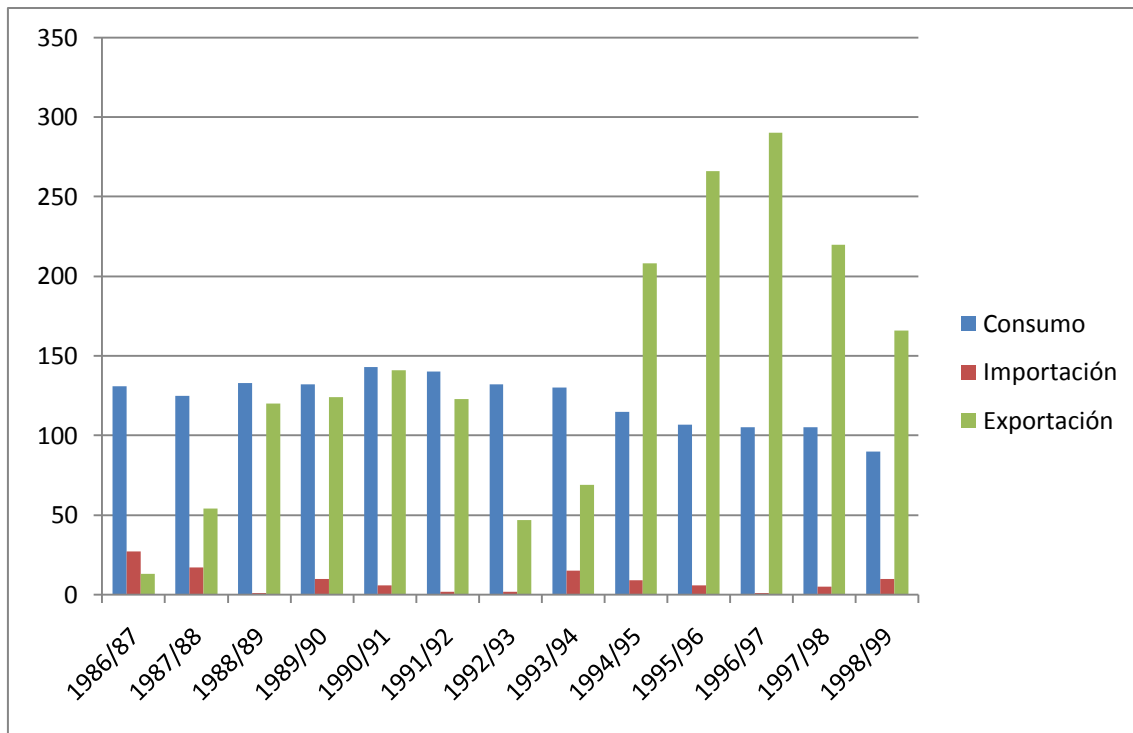
Declinación de la producción algodonera y aparición de la soja en el agro chaqueño

Luego del ciclo taninero tal como comentamos en la introducción, la Provincia del Chaco, inició una nueva fase económica centrada en el algodón y la expansión de la industria textil argentina. Esta actividad estuvo orientada básicamente a satisfacer el mercado interno, desarrollándose localmente el cultivo y el desmotado para la obtención de fibra algodona, insumo básico de las hilanderías y tejedurías que se radicaron fundamentalmente en Buenos Aires.

A lo largo de su historia, el Chaco emprendió varios esfuerzos para avanzar en los eslabones más complejos de la cadena pero no tuvo éxito. La producción se estancó en la década de los sesenta, cuando la industria textil nacional estabilizó el consumo en alrededor de 110.000 toneladas de fibra anuales, acompañando la evolución lógica del proceso sustitutivo de importaciones. Por otra parte, disminuyó el rendimiento de fibra por hectárea y nuestro algodón se tornó menos competitivo en los mercados internacionales. Varios factores fueron confluyendo en la crisis de la principal actividad agrícola del Chaco: precios no remunerativos, régimen de la tierra inadecuado, reducción de los rendimientos por hectárea, baja calidad de la fibra, competencia de fibras artificiales y sintéticas, falta de capacidad empresarial, carencia de una política algodona nacional. Sin embargo, la actividad continuó siendo la de mayor relevancia en una provincia que no conseguía sortear las dificultades que planteaba una economía basada en el monocultivo.

En la década de los noventa, en el contexto de las políticas neoliberales y la profundización de la crisis de la industria textil nacional, se recuperó por un breve período el mercado externo de fibra algodona. Una nueva fase de desregulación y apertura de la economía, aceleró los cambios en la provincia. En este nuevo contexto, la producción algodona nacional y en particular la chaqueña, se vio afectada por una serie de transformaciones impulsadas por el proceso de globalización. El crecimiento de los volúmenes de producción (1994-97), un nuevo ciclo de alza de los precios, y el estancamiento de la demanda interna, puso la mira nuevamente en la exportación. La demanda brasilera fue el motor de las ventas externas.

Gráfico N° 1. Consumo interno de fibra argentina y su relación con la importación y exportación de fibra. Período 1987-1999 (Datos en miles de toneladas).



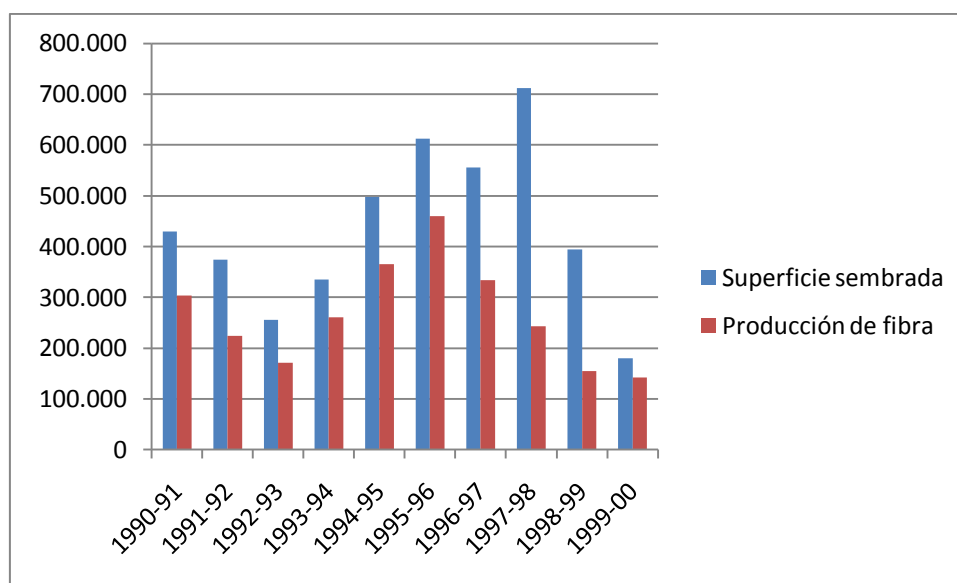
Fuente: *Estudio de la Cadena Nacional Agroindustrial Algodón de la República Argentina.* INTA – Estación Experimental Agropecuaria Sáenz Peña, Octubre 2000.

Esta nueva fase en el cultivo del algodón en el Chaco, estuvo determinada en parte por la modernización del proceso productivo (riego artificial, cosechadoras mecánicas, semillas modificadas, agroquímicos), por la aparición de productores fuertemente capitalizados, y la desaparición gradual de los pequeños productores. Hubo claramente una tendencia hacia la concentración fundiaria.

Según Rofman, a fines de la década de los ochenta, las unidades minifundiaras representaban el 25,1% del total cultivado, mientras que las unidades capitalizadas representaban el 74,9% del total cultivado. (Rofman, 2000:181).

Otro factor concomitante en este nuevo y breve auge algodonnero fue el avance de equipos de desmote de alta producción. Sin embargo, este ciclo no pudo sostenerse y comenzó a detenerse en 1997.

Gráfico N° 2. Auge y declinación del ciclo (1990-2000)



Fuente: Gobierno del Chaco, *Chaco, su historia en cifras*, Librería de la Paz, 2011, pág. 454.

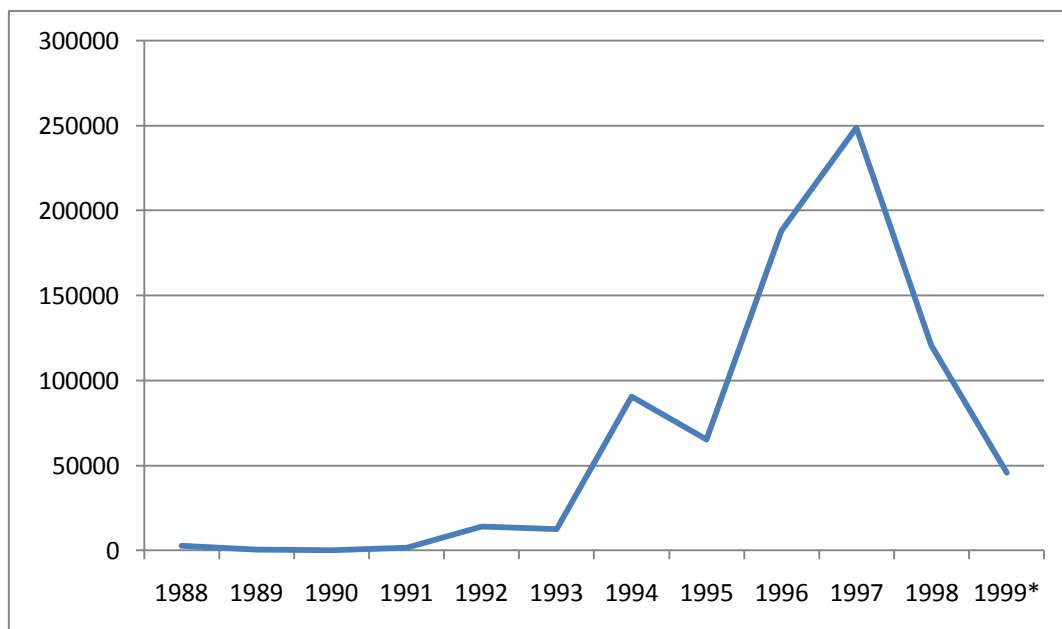
Causas de la declinación algodonera a fines de la década de los noventa

¿Cuáles fueron las causas de esta nueva declinación del ciclo productivo algodonero a fines de los años noventa?

1. El retroceso del consumo de algodón por parte de la industria textil nacional. El total de consumo de fibra de algodón presentaba una marcada disminución en 1999, ya que sólo representaba el 78% respecto de 1995.
2. La comercialización del algodón, de la fibra, y de la semilla fue afectada por el alto costo del financiamiento local, y la caída del consumo interno acentuó la dependencia del sector desmotador del prefinanciamiento de exportaciones implementado por el gobierno nacional o de anticipos por venta de fibra otorgados por el sector exportador.
3. A partir de 1997/98 la producción comenzó a descender, también por años sucesivos de acuciantes problemas climáticos a los que hay que agregar una baja en el precio interno del textil, ahora atado al precio del mercado externo. (Carlino, 2001:63)
4. Es necesario señalar además que Brasil inició, a fines de los noventa, un vasto plan de autoabastecimiento de fibra algodonera. Siendo entonces nuestro principal mercado de exportación, sin duda nuestra producción se vio severamente afectada por este hecho.

La demanda de algodón de ese país acusaba ya en el primer trimestre del año 99 una importante disminución en una tendencia sostenida.

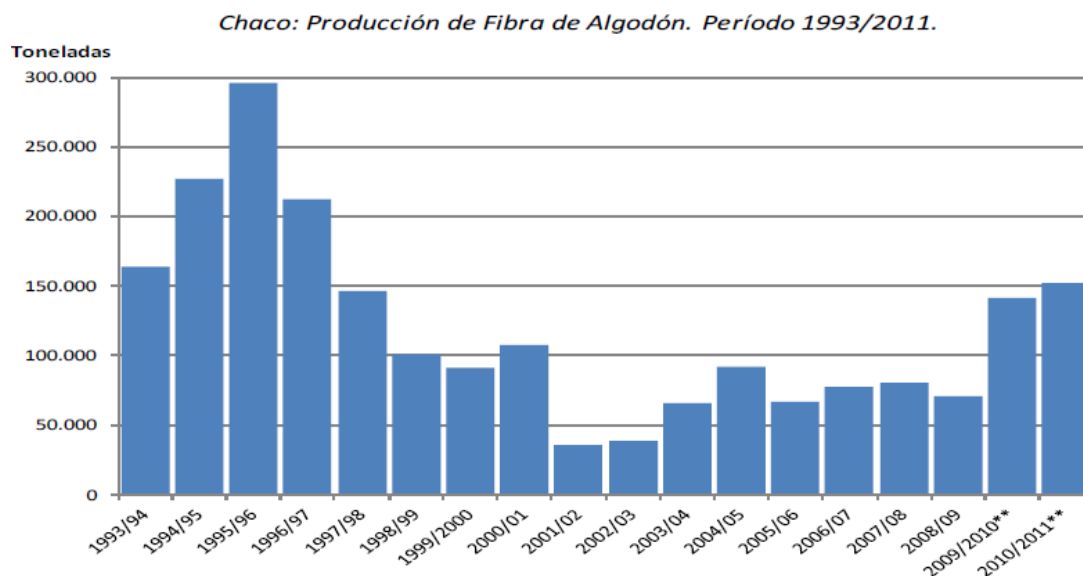
Gráfico N° 3. Exportaciones de fibra de algodón a Brasil (en miles de U\$S)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo.

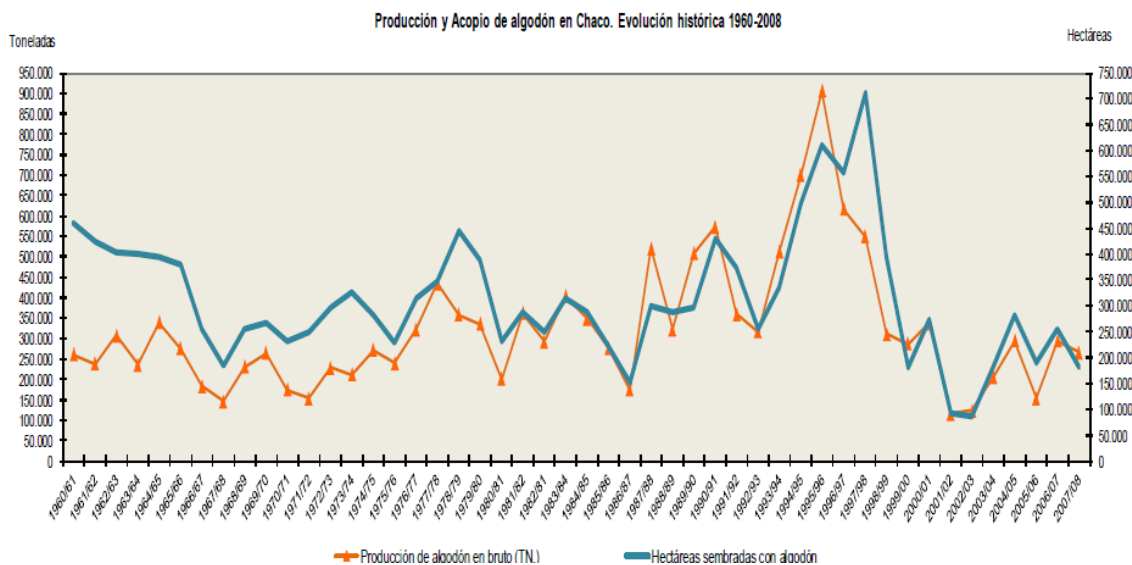
En la última década, el promedio de área de siembra se mantuvo en alrededor de las 200 mil hectáreas, significativamente menor al promedio de la década de los 80 y 90 que se fijaba en un valor cercano a las 350 mil hectáreas. Actualmente la superficie sembrada es similar a las de las campañas de hace más de treinta años. La situación de la producción algodonera no ha mejorado. Los bajos precios internacionales, el continuado proceso de concentración de la propiedad de la tierra, el éxodo de los pequeños y medianos agricultores, los mayores costos relativos de su producción, escasa absorción tecnológica, y especialmente la rentabilidad creciente de otros cultivos, impulsó el abandono del algodón. Otro factor concomitante ha sido, como reflejo de lo anterior, la decadencia de las cooperativas agrícolas algodoneras. (Consejo Económico y Social de la Provincia del Chaco, 2008:27)

Gráfico N° 4. Producción de fibra de algodón. Período 1993/2011



Fuente: Consejo Nacional Económico de la Provincia del Chaco (CONES), 2012.

Gráfico N° 5. Producción y acopio de algodón en Chaco. Evolución histórica 1960-2008.



Fuente: Consejo Nacional Económico de la Provincia del Chaco (CONES), 2012.

La situación de las cooperativas algodoneras:

Las cooperativas han ejercido un rol fundamental en la actividad algodonera en el Chaco. Siendo empresas sin fines de lucro, se crearon para prestar servicios a los asociados, fundamentalmente a los pequeños y medianos productores. Las cooperativas fueron los actores principales en la comercialización, y surgieron históricamente para defender al productor frente al peso de grandes acopiadores radicados fuera de la provincia.

El mercado algodonero no es transparente y esa es una falla del mercado, existe un notable problema de información respecto de los precios que no reflejan con claridad las cantidades ofrecidas y demandadas. Generalmente se toma como referencia el precio de la fibra establecido por la Cámara Algodonera Argentina.

Por otro lado, el precio del algodón es de carácter volátil, generando incertidumbre y dificultando la toma de decisiones. Esta situación afecta particularmente a las cooperativas, ya que deben adelantar el pago en efectivo al productor, a pesar que los plazos de cancelación pueden ser muy posteriores, con el consiguiente riesgo de la variabilidad del precio final.

Otro factor que ha impactado en estas organizaciones es la relocalización de la producción y la aparición de nuevos actores en el proceso productivo del textil. Los campos donde habitualmente se producía algodón ahora son ocupados por otros cultivos como los cereales y las oleaginosas. Las cooperativas y las desmotadoras estaban localizadas en esta región de la provincia, incluso varias desmotadoras han permanecido ubicadas dentro de los predios urbanos, incrementando el problema ambiental derivado de esta actividad. Igualmente el rol de los nuevos actores y su comportamiento empresarial van en perjuicio de la actividad, como señala un informe del CONES:

“Desde hace años lo que más puede observarse es que las grandes extensiones de algodón son cultivadas por productores-empresarios, generalmente de otras provincias, que arriendan o compran tierras a colonos locales, que diversifican su producción y cuentan con suficiente respaldo financiero como para esperar que haya buenos precios en el mercado antes de vender su fibra; en muchos casos, son también empresas que tienen además sus propios equipos desmotadores. Mientras que la gran cantidad de pequeños y medianos agricultores representan cada vez menor proporción de superficie cultivada, pero donde el algodón es en la mayoría de los casos

el generador único de ingresos para la familia, por lo cual necesitan venderlo normalmente los productores que trabajan con las cooperativas y que incluso suelen financiarse a través de ellas.” Como señala uno de los entrevistados en el mismo informe “*el problema es que el eslabón de productores medianos que se asociaba a la cooperativa desapareció. Vendieron sus campos o alquilan a los cordobeses o a otros productores grandes, pero ya no trabajan su tierra*”. (Consejo Económico y Social del Chaco y Unión de Cooperativas Algodoneras Ltda., 2012:10).

Transformaciones en la estructura productiva chaqueña. El ciclo sojero.

Estas transformaciones en la estructura productiva chaqueña de la última década, particularmente en la actividad algodonera, como señalamos en los apartados precedentes, acompañaron el ciclo de auge de los *commodities* en el mercado mundial.

Entre estas transformaciones, destacamos el reemplazo de un cultivo industrial como el algodón orientado hacia el mercado interno y hacia la industria textil nacional, por otro cultivo, la soja, cuyo destino final es el mercado externo. Nuevamente, tal como en el ciclo taninero, este tipo de desarrollo vincula nuestra producción al mercado mundial.

Otro aspecto a destacar es la acentuación de la tendencia a la concentración fundiaria, y la desaparición creciente del pequeño y mediano productor agrícola, y el arribo de la gran empresa agraria de producción y servicios. Este proceso que se había iniciado en la fase de “modernización” del cultivo del algodón, fue potenciado en la etapa sojera.

Concentración fundiaria y efectos de la expansión de la frontera agropecuaria.

La concentración fundiaria y la aparición de nuevas empresas agropecuarias en el territorio chaqueño se relacionan con la necesidad de lograr escala en la producción agrícola.

Estos fenómenos se asocian igualmente a la expansión de la frontera agropecuaria que está caracterizada, en la actualidad, por las unidades de explotación empresarial, que utilizan mayor capital, mayor superficie, y ocupan trabajadores especializados para la realización de diferentes tareas agropecuarias.

En este sentido, según datos censales, las tendencias que se aprecian a partir de fines de la década de los ochenta, en materia de tamaño y tenencia de la tierra son:

- a. Un proceso regresivo de distribución de tierras.
- b. Un aumento del número de explotaciones.
- c. Un aumento de las unidades de propiedad del productor y una paralela disminución de las explotaciones en tierras fiscales, a pesar de lo cual el peso relativo de estas últimas sigue siendo de consideración.

Tabla N° 1. Explotaciones agropecuarias (EAPs) por tipo de delimitación según provincia. Total país. Años censales agropecuarios 1988 y 2002.

	Censo Nacional Agropecuario 1988			Censo Nacional Agropecuario 2002		
	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos	Total	Con límites definidos	Sin límites definidos
Total país	421.221	378.357	42.864	333.533	297.425	36.108
Chaco	21.284	17.595	3.689	16.898	15.694	1.204

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC). Censo nacional agropecuario 1988 y 2002.

Las explotaciones agropecuarias de los pequeños productores han indicado la presencia de una divergencia en la distribución de las tierras según datos censales. Analizar la dinámica presentada por estas explotaciones en los últimos veinte años permite alcanzar un mayor entendimiento de los sucesos determinantes de su situación actual.

Si bien se advierte que en el período intercensal de 1988 a 2002, la cantidad de hectáreas ocupadas por las explotaciones a nivel nacional apenas se redujo o incluso creció en algunas regiones, el número de las mismas ha disminuido notablemente.

Esto pondría en evidencia una tendencia a la concentración de la tierra en todo el país. Este fenómeno puede ser explicado por otros dos procesos desencadenantes. El primero de ellos viene signado por la expansión de la frontera productiva en determinadas zonas,

principalmente en el sudoeste de la provincia, la cual fue posible gracias al avance de la agricultura sobre tierras no aptas para la misma y al doble cultivo por la introducción de nuevas tecnologías en maquinaria (sembradoras y cosechadoras), insumos (agroquímicos y semillas transgénicas), y prácticas productivas (siembra directa).

En la tabla N° 2 y en el gráfico N° 6, observamos cómo a partir del año 2006, la línea de tendencia que representa a las hectáreas sembradas de soja en la provincia, marca un quiebre ascendente.

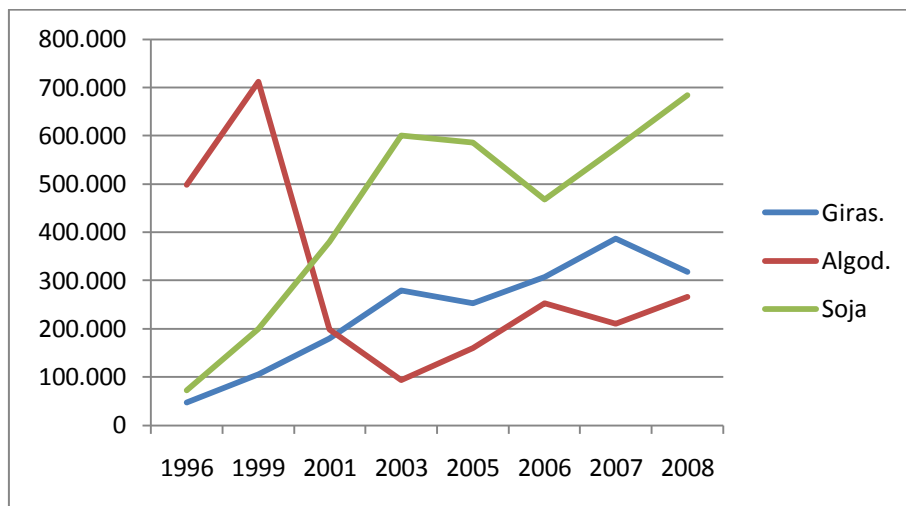
Tabla N° 2. Hectáreas sembradas en la Provincia de Chaco, por cultivos y totales. Años 1996-1999-2001-2003-2005-2006-2007 y 2008.

	1996	1999	2001	2003	2005	2006	2007	2008
Trigo	25.000	25.000	70.000	65.000	35.118	40.235	40.000	9.120
Sorgo	26.500	25.000	30.000	35.000	28.000	33.500	67.450	84.620
Arroz	4.200	7.000	5.000	3.000	3.500	3.500	4.300	4.300
Tabaco	556	780	944	1.489	600	1.062	1.100	1.100
Maíz	62.815	90.000	120.000	100.000	87.000	59.900	87.000	125.000
Giras.	47.235	105.000	180.000	280.000	253.000	306.650	387.000	317.850
Algod.	498.000	712.000	198.000	93.000	160.000	252.500	210.526	265.640
Soja	72.085	200.000	380.000	600.000	586.000	468.500	573.700	684.000
Total	736.391	1.164.780	983.944	1.177.489	1.153.218	1.165.847	1.371.076	1.491.630

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Producto Geográfico Bruto (PBG) de la Provincia del Chaco. Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia del Chaco.

Se aprecia claramente, la tendencia hacia una progresiva sustitución del algodón por otros cultivos. Promediando la primera década del siglo, la soja se fue constituyendo en el principal cultivo de la provincia, seguido por el maíz, algodón y girasol. Por otra parte, es necesario señalar que el cultivo de soja tiene las características de ser un cultivo extractivo de nutrientes del suelo que exige una práctica de rotación determinada según la zona, y a su vez, en ciertos suelos no es aconsejable, a pesar de sus buenos resultados económicos a corto plazo. De esta manera estaríamos asistiendo a un empobrecimiento de la riqueza de nuestros suelos, perjudicando a generaciones futuras.

Gráfico N° 6. Hectáreas sembradas en la Provincia de Chaco. 1996-2008.



Fuente: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Dirección de Estadística y Censos de la Provincia del Chaco.

Otro de los problemas relacionados con el auge de la soja y su rendimiento económico, es el considerable avance de la frontera agrícola sobre suelos no aptos o montes nativos de importante riqueza natural, no sólo en cuanto a la preservación de la biodiversidad de la región y la provisión de bienes y servicios, sino como hogar y medio de vida para miles de personas. En los últimos diez años, miles de hectáreas han sido desmontadas para el cultivo de diferentes especies agrícolas. (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, 2008:s/n)

Así como no pudimos circunscribir el análisis a un solo factor que determine la reconversión productiva de nuestra provincia, sucede lo mismo con los factores que han incidido en el corrimiento de la frontera. Uno de esos factores, se relaciona con la existencia de un mercado muy firme para la exportación de soja y sus derivados, y sin signos de saturación, al menos en el corto plazo. Por otro lado, la variación en el tipo de cambio ha impactado favorablemente sobre la renta de los sistemas agrícolas. Asimismo, existía previo a la manifestación de este fenómeno, un desarrollo de técnicas de producción innovadoras de la soja que facilitaron y eficientizaron el proceso,

profundizando aún más las "asimetrías tecnológicas" respecto a cultivos alternativos tales como el maíz, el sorgo y el algodón entre otros.

Estos factores que permitieron el avance de la soja, pueden ser agrupados en económicos, tecnológicos y comerciales.

Figura N° 1. Causales más importantes que han favorecido el proceso de cultivo de soja.

FACTORES	CAUSALES
Económicos- Financieros	Mayor rentabilidad financiera y de rápida rotación. Menor complejidad y riesgo que otros cultivos. Altas posibilidades de arrendamientos de campos.
Comerciales	Alta demanda internacional de soja. (Se vende todo lo que se produce).
Tecnológicos	Facilidad para hacer escala. Conocimiento y dominio de la tecnología del cultivo: SD - cv. RR (GM) y herbicida específico. Utilización de semilla propia.
Desarrollo Infraestructura (Calidad de Vida)	Vida rural vs. Vida urbana.

Fuente: INTA, Reconquista, 2004.

Conclusiones

La historia económica de la Argentina distingue dos etapas signadas por una importante integración a los mercados internacionales. La primera de ellas se relaciona con el modelo agroexportador que tuvo plena vigencia entre los años 1880 y 1930. La segunda es la que estamos atravesando actualmente, y que comenzó con fuerza luego de la crisis del año 2001-2002. Es la nueva fase de expansión de las exportaciones de los productos

primarios, particularmente la soja, alentados por el incremento de la demanda china. Tanto la primera como la segunda, impactaron fuertemente sobre la economía provincial del Chaco.

El auge sojero, ha contribuido a la expansión de la frontera agropecuaria pero ha desplazado actividades tradicionales de carácter social como la textil algodонера. Luego de la fase de estancamiento del cultivo del algodón, el nuevo auge en la década de los noventa impulsado por la demanda brasilera de fibra, no pudo sostenerse. A pesar de los esfuerzos de modernización en la producción de la materia prima y de la fibra, las ventajas superiores que otorga al productor cultivar el poroto de soja han contribuido a la pérdida de preeminencia del algodón en el Chaco. Concomitantemente, este proceso produjo una marcada tendencia a la concentración fundiaria y a la desaparición del pequeño y mediano productor, instalándose nuevamente la gran empresa, esta vez de producción y servicios de carácter agrícola. Se asiste asimismo a la declinación de las cooperativas algodonerías provinciales. Por otro lado, la expansión de la frontera agropecuaria que ha permitido el avance de la producción de soja, ha impactado de manera negativa sobre nuestra riqueza forestal.

Consideraciones Finales

De acuerdo a los datos analizados, podemos inferir que a pesar del avance de la soja, y la pérdida de preeminencia del algodón, éste seguirá ocupando un lugar significativo en la economía provincial, y continuará siendo un importante generador de empleo. Para ello requerirá de programas de investigación y transferencia que apoyen la mejora de la producción y de la calidad, la diversificación de productos del sector industrial, y el ordenamiento de su comercialización. Uno de esos ejes podría basarse, por ejemplo, en desarrollar la actividad de confección en la región para lograr aumentar el valor agregado y la utilización de mano de obra.

Sin embargo, subsisten algunos factores que podrían afectar la recuperación:

- Estancamiento del consumo interno, motivado en el bajo crecimiento del ingreso real y la persistencia de niveles altos de pobreza en la población.

- Incremento de las importaciones desde Brasil.
- Falta de crédito, que puede trabar las ventas minoristas y los proyectos de ampliación de la actividad, a la vez que dificultan la formación de capital de trabajo y la concreción de exportaciones.
- Carencia de mano de obra especializada en algunas ramas de la actividad.
- Cuellos de botella por falta de capacidad en algunos sectores de la industria textil, que requerirán inversiones.

En términos generales de política industrial, se podría generar una agenda de trabajo para el desarrollo de cadenas productivas derivadas de los cultivos principales:

- Fortalecer y estabilizar la producción primaria, a través de programas de apoyo oficiales, con el objetivo de reducir la volatilidad de precios asegurando así la rentabilidad del productor primario.
- Asegurar el financiamiento de la cadena productiva, a través de instrumentos específicos y de líneas de crédito accesibles, con el objetivo de maximizar el valor agregado no solo del sector primario sino también del industrial generando multiplicadores fidedignos de empleo.

Bibliografía:

Besil, Antonio y Carlino, Alicia (1999), “Aspectos de la evolución económica de las Provincias del NEA. 4ª Parte: El proceso de desindustrialización en la Provincia del Chaco”, Universidad Nacional del Nordeste, *Secretaría de Ciencia y Técnica*, Corrientes.

Besil, A.; Alfonso, E.; y Bonilla, L. (2001), “La economía del Chaco en la década del noventa”. En Revista *Indicadores Económicos*, del Departamento de Economía, de la FCE-UNNE, n° 44, junio de 2001.

Bruniard, Enrique (1978), *El Gran Chaco Argentino (ensayo de interpretación geográfica)*. Instituto de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.

Carlino, Alicia (2001). “El impacto de la globalización sobre el cultivo del algodón en el Chaco”, *Indicadores Económicos*, n° 46, diciembre. Facultad de Ciencias Económicas. UNNE.

Consejo Económico y Social de la Provincia del Chaco, Documento de Diagnóstico, “Situación de la Producción Algodonera en el Chaco”, octubre, 2008.

CONES (2012). “*Cooperativas algodonerías chaqueñas: análisis económico, social y organizacional de sus factores internos y externos*”.

Gobierno del Chaco (2011), *Chaco, su historia en cifras*, Librería de la Paz.

INTA, (2000). *Estudio de la Cadena Nacional Agroindustrial Algodón de la República Argentina*. Estación Experimental Agropecuaria Sáenz Peña, Octubre 2000.

Rofman, Alejandro (2000): *Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Bs. As., Amorrortu.

Fuentes

Cámara Argentina-Paraguaya de Productores de Extracto de Quebracho.

Comisión organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal: *El Chaco de 1940*. Noviembre de 1940-Marzo de 1941.

CONES, Informes varios.

Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia del Chaco.

INDEC

INTA

Ministerio del Interior. *Memoria de la Gobernación del Chaco*. Año 1936.